

EL AS EN LA MANGA

De Julio Chávez (recortada)

PERSONAJES

Eli, 22 aproximadamente

Meche, 28 años aproximadamente.

Eli: *(Entra con un canasto de ropa que se prueba. Golpean la puerta. Se asusta. Guarda todo bajo la silla. Va hacia la puerta y la abre.)* ¡Hola, Meche! ¿Qué hacés?

Meche: *(Se saludan.)* Hola.

Eli: *(La invita a pasar y la sienta en la silla. Saca el canasto bajo la silla)* Los otros días la señora estuvo hablando de nuevo de Finlandia. ¿Vos sabías que en Finlandia todos los días es primavera? Todos los días del año. ¿Entonces qué pasa? La gente no conoce otra cosa que no sean las florcitas ¿entendes? *(Comienza a seleccionar camisas de la bolsa de ropa)*. Mirá qué linda ésta, te va a quedar preciosa a vos, te va a resaltar las pestañas. ¡Mirá! ¡Te estoy hablando, Meche! ¿La ves o no la ves? Mirá, ¿qué tiene?

Meche: Unos dibujitos.

Eli: Sí, ¿pero qué dibujitos?

Meche: No sé, unos rombitos, como unas pintitas.

Eli: No Meche, son florcitas. ¿Y sabés por qué tienen florcitas? Porque es de Finlandia... Es el símbolo nacional de Finlandia. ¿Qué tiene este saquito?

Meche: Flores.

Eli: Muy bien. Este saquito lo trajo la señora de Finlandia. Pero si yo no te digo que el saquito vino de Finlandia, ¿cómo sabrías vos que viene de ese país?

Meche: No se.

Eli: Sí que sabés, estúpida... ¡Miralo bien! *(Le pone el saquito en frente de la cara. Meche está desorientada y niega con la cabeza)* Pero, nena, porque tienen florcitas.

Meche: Florcitas.

Eli: *(Mostrándole una camisa)* ¿Y acá? ¿Qué tiene acá?

Meche: Florcitas.

Eli: *(Mostrándole un saquito)* ¿Y acá?

Meche: Florcitas.

Eli: Bueno Meche, ¿por qué los tres tienen florcitas? *(Meche vuelve a aparecer desorientada)* Meche, ¿sos prematura o me estás haciendo hablar al pedo? ¡Porque son de Finlandia! *(Le muestra el pañuelo para la cabeza)* Este vos te lo vas a llevar, Meche. *(Se miran Pausa.)* ¿Vos qué te creés? ¿Qué en el mundo vivimos vos, yo y nadie más? *(Meche niega con la cabeza)* ¡No! Este es el mundo, ¿ves? Es redondo... ¿Nosotros dónde vivimos? Acá. *(Señala con el dedo un supuesto lugar)* ¿Y Finlandia dónde está? Acá. ¿Y el sol dónde está? Acá. Entonces el sol está acá, Finlandia está acá. Y la tierra rota y rota, gira y gira y a Finlandia le da el sol todo el año, por la posición, ¿viste? Por eso es primavera, ¿entendés? *(Pausa.)* Meche, ¿qué tenés ahí? ¡Sacate los anteojos!

Meche: *(Refugiándose en la comida)* No tengo nada, Eli.

Eli: *(Imperativa)* Sacate los anteojos. ¡Quiero ver qué tenés ahí!

Meche: No tengo nada.

Eli: Estoy segura que te fajaron otra vez.

Meche: Qué me van a fajar... *(Eli intenta sacarle los anteojos)* Dejame...

Eli: *(Logra sacarle los anteojos a Meche, la obliga a levantar la cabeza y descubre un enorme moretón en el ojo de su amiga)* No te digo, te fajaron otra vez, Meche. Me vas a contar lo que te pasó. Dejá de comer. *(Le arranca el taper de la mano, lo cierra y lo guarda en el bolso, junto con la ropa)* Dejá de comer y contame qué te pasó. *(Va hacia la puerta la cierra. Prendiéndose un nuevo cigarrillo con el cigarrillo que aún no terminó)* Dale nena, que no tengo todo el día.

Meche: *(Con dificultad)* Ayer... Ayer vino un médico a casa ¿viste? Porque el Mario se enfermó, y el médico me mandó a comprar un montón de remedios.

Eli: *(Sin entender)* ¿Y por qué había que comprar un montón de remedios si el Mario te fajó a vos?

Meche: No Eli, no... bueno. Yo necesitaba la plata ¿viste? Porque además de comprar un montón, el médico le mando hacer unos análisis y como el Mario y yo no teníamos un peso le fui a pedir la plata a la Antonia. Y ella me la dio, ¿viste? Pero tuvimos una discusión fea.

Eli: ¿El Mario te pego porque le pediste la plata a la Antonia o por qué te peleaste con la Antonia?... ¡Por favor! ¿Me querés contar Meche?

Meche: No, me pego porque le grite a la Antonia.

Eli: ¿Y por qué te peleaste con la Antonia?

Meche: (Con *parquedad*) Es que ella ya está cansada de que yo vaya a pedirle plata. Y entonces me dijo: "¿Por qué no vas a pedirle a tu prima que te dé el reloj de oro, lo vendés y así tenés la plata?".

Eli: (Sorpresa) ¿Qué te dijo la Antonia?

Meche: Eso. Y después me dijo "¿Sabés por qué no le vas a pedir el reloj a tu prima? Porque ella te lo vendió". Y ahí empezamos los gritos. Ella estaba hablando mal de vos, ¿viste?

Eli: (Haciéndose la *detective*) ¿Y cómo sabe Antonia que yo tengo el reloj? ¿Qué yo te lo estoy cuidando?... ¿Quién le dijo a la Antonia que yo te lo estoy cuidando el reloj?... ¿Quién se lo conto? Contestame. A mí de tonta no me tratás que te tengo atrapada en el gallinero. Se lo contaste vos.

Meche: (Avergonzada) Es que yo le tuve que contar a la Antonia, porque, si no, ¿cómo le iba a estar pidiendo plata todo el tiempo?

Eli: ¡Mirá qué tonta que soy! Yo creí que vos hoy viniste acá para visitarme, para charlar, yo creí que vos venías por la amistad. No. Vos rompiste el pacto de la amistad, Meche, porque yo me acuerdo muy bien el día que viniste, vos antes de darme el reloj, me dijiste "Eli, no se lo vamos a contar a nadie, vamos hacer un pacto de la amistad y no se lo vamos a contar a nadie".

Meche: Pero yo se lo tenía que contar a la Antonia.

Eli: Sos una traicionadora. Le contaste a la Antonia que yo te estoy cuidando el reloj. Vos me estás usando como un banco a mí.

Meche: Eli, yo no quiero que te enojés.

Eli: Vos no sabés cuidar una amistad. Vos no sabés mantener un secreto.

Meche: Yo tenía que contarle. Te lo juro, Eli, que yo no te traicioné, porque cuando ella me dijo que vos me lo habías vendido yo le dije que estaba segura que no. Que yo iba a venir, te lo iba a pedir y vos me lo ibas a dar. Si vos sos como una hermana para mí. Le dije a la Antonia "mañana voy a venir y te lo voy a mostrar".

Eli: (Actuando indignación) Dejate de hacer la zorra conmigo. Vos viniste a pedirme el reloj. ¿Qué te hacés la oscura como nubarrón de verano?

Meche: No, Eli, yo no soy nubarrón de verano.

Eli: No, sos sorete de vinchuca.

Meche: No, Eli, no me trates así.

Eli: Si vos no sos mi amiga.

Meche: Si que soy amiga. Y si te vengo a pedir el reloj es porque el Mario está enfermo.

Eli: *(Actuando cansancio)* ¿Querés el reloj? ¿Vos querés querés el reloj? Atorranta. Lo vas a tener, pero mi amistad la perdiste. Mirá lo que lograste con todo esto. A mí, muerta de hambre, amigas me sobran. ¿Me entendés? Y todas me quieren como a una hermana. Vos, acordate bien de lo que te digo, vos te vas a quedar sola. Porque nadie te quiere. La única que te quería era yo.

Meche: Yo necesito el reloj, si no, no te lo pediría.

Eli: *(Actuando comprensiva)* Claro, claro vos no tenés plata, necesitás el reloj que es tuyo. *(Simula irse)*. Bueno, ahora te lo vas a llevar. ¿Querés el reloj? Te lo vas a llevar. *(Vuelve rápidamente y toma el bolso con las cosas que le iba a regalar)* Pero esto, esto y esto no te lo vas a llevar. Porque para lo único que vos venís acá es para pedir y pedir. ¡Ah! ¡Y para que te cuente de mis viajes! Ahora te voy a pedir traer tu reloj. *(Se va por la puerta)*.

Meche: *(Con un hilito de voz)* Escuchame, Eli...

Eli: *(Volviendo rápidamente)* Vos vas a tener tu reloj, pero esos zapatos que tenés puestos te los regalé yo, así que te lo sacas. ¡Te sacás los zapatos!

Meche: *(Confundida)* Pero si te doy los zapatos, ¿con qué me vuelvo, Eli?

Eli: A mí no me importa. Y decí que soy buena yo, que no soy rencorosa y no te digo que te saques la ropa, *(Pausa. Descubre que la ropa se la dio ella)* porque toda esa ropa te la di yo. Si vos no sabías ni combinar antes de conocerme. Así que te sacas los zapatos.

Meche: *(Sacándose los zapatos)* Está bien, Eli pero el reloj me lo vas a dar ¿no?

Eli: *(Cierra la puerta y avanza amenazante hacia Meche.)* ¿Qué dijiste?...

Meche: *(Advirtiendo una expresión extraña en el rostro de Eli.)* ¿Me lo vas a dar o ya no lo tenés?

Eli: Mirá que sos caradura, mirá que sos sinvergüenza, impertinente, sos mala, sos bien mala... ¿Querés que te diga lo que hice con el reloj? Lo vendí.

Meche: *(Sin poder creerlo)* ¡¿Qué!?

Eli: *(Con seguridad y satisfacción)* ¡Lo vendí!... ¡Y bien vendido que lo tengo! Yo sabía que vos me ibas a traicionar... Hace cuatro semanas que vi un pelo en un cucharón y me dije: "Pelo en el cucharón: se acerca una traición", y cerré los ojos y te vi, vestida como estás hoy, y ahí me di cuenta que vos ibas a ser la traicionadora. Y me dije "Antes que esta mosquita muerta me traicione, yo le voy a vender el reloj". *(Meche llora desconsoladamente, Eli presiona para que le devuelva la ropa)*. Por tu culpa estás llorando, por haberle contado a la Antonia, y por tu culpa te pegó el Mario. Y no sé si me voy a aguantar la bronca que tengo, mal parida, mala amiga... sorete untado con envidia. Sí, envidia... Vos me ves bien y es eso lo que te pone bizca.

Meche: *(Llorando)* ¿Y cuándo me lo vendiste Eli?

Eli: ¡Antes que se lo cuentes a la Antonia!... ¿Qué te lo crees? Yo pienso las cosas cinco, seis, siete veces antes de que vos las pienses. Cuando vos vas, yo fui y vine, fui y vine, fui y vine... *(Hace gesto con el dedo de ir de acá para allá)* Vos las cosas las tendrías que haber pensado antes, tendrías que haber llorado antes. Ahora te vas. Vos acá no merecés estar. *(Toma la bolsa con las cosas de regalo)*. Y para que veas que no soy rencorosa te llevás esto. *(Le tira la bolsa a los pies)*. Llévatelo ¡cochina!

Meche: *(Llorando le toma la mano a Eli, suplicante)* Eli, por favor necesito la plata para el Mario.

Eli: *(Intenta soltarse de Meche, le habla al público, como si alguien la hubiese llamado)* Sí, un momentito ya voy... *(de un tirón le suelta la mano de Meche)*. Soltame que me tengo que ir a trabajar. ¿No escuchaste que los señores me están llamando? No te quiero ver más la cara a vos. Traicionadora. *(Vuelve a mirar al público como si alguien la hubiese llamado)* Un momentito, por favor... *(Va hacia el público y se apoya en la pared, prende otro cigarrillo y mirando a alguien del público)* Espera que se vaya ésta...

(Mientras dice esto la luz que ilumina a Meche va bajando hasta dejarla en la oscuridad. Eli, fumando cómodamente, inicia una charla con alguien del público). Estoy destruida... Esto en Finlandia no pasa. La amistad en Finlandia es más importante que el Papa. Ellos la amistad le dicen "Amosh dem", que significa "denme amor". Ellos no entienden la amistad sin amor. El día del amigo en Finlandia es feriado nacional y toda la gente va con una flor en la mano ese día. Hay sólo una cosa más importante que

la amistad: la confianza. Ellos a la confianza la llaman "Tuqueves", que significa "todo lo que ves te lo traés". Y entonces ¿qué pasa? Todas las puertas de todas las casas están abiertas. Porque hay confianza. No hay problema. Hay "tuqueves". En Finlandia si yo necesito un vestido, por ejemplo, voy al supermercado me pruebo los que quiero y me llevo lo que quiero. Y no se los pago. ¿Y por qué? Porque el tipo sabe que yo todavía no cobre y que voy a volver la semana que viene y se lo voy a pagar. ¿Y qué pasa? No pasa nada. Porque hay confianza. Porque es así...

(se sienta saca los bombones y se pone a comer) ¡Esta turra me sacó las ganas de trabajar! le voy a decir a la polaca que se pida comida. Ahora me voy a la perfumería y me voy a comprar un esmalte, no tengo un mango, pero no me importa, la china me lo fía. *(La luz se va yendo lentamente)*